

---

## Editorial

En la actualidad una de las tecnologías que se está acercando a las instituciones educativas, algunas veces más como fantasía que como realidad, son los denominados MOOC o *cursos masivos en abierto*. Lo que está suponiendo el plantear algunas nuevas formas de aventurarnos en los procesos de enseñanza-aprendizaje, es decir nuevos aprendizajes emergentes.

Hablar de aprendizajes en los momentos actuales, implica no olvidarnos, como nos sugiere Bauman, que vivimos en *tiempos líquidos*, donde todo es dinámico y cambiante, y nada estable y sólido. Y estos tiempos líquidos, repercuten también en la transformación del fenómeno educativo en una serie de aspectos, que van desde la aparición de nuevas teorías del aprendizaje (aprendizaje invisible, aprendizaje rizomático,...), a la rapidez y la inmediatez con la que aparece y desaparece la información, a encontrarnos en una sociedad de redes, a movernos en una sociedad donde el aprendizaje permanente es completamente necesario, a la amplitud de tecnologías de la información con que nos encontramos, y a la aparición de un nuevo tipo de alumnos.

No cabe la menor duda que en la enseñanza se ha producido una fuerte transformación respecto a los modelos imperantes en las escuelas de la sociedad postindustrial, donde todo estaba controlado por el docente, y donde su función era la de enseñar y la del alumno aprender. Por el contrario en un mundo tan cambiante como en el que vivimos los docentes ya no son los depositarios de la información, sino que ella se encuentra distribuida en diversos medios, humanos y no humanos, y por tanto su rol debe ser transformado hacia posiciones de asesoramiento, guía y tutorización. Sin olvidarnos que deberá dedicarse a diseñar situaciones mediadas de aprendizaje, para que los alumnos aprendan y adquieran las competencias y objetivos establecidos.

Lógicamente en esta situación es necesario redefinir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y ello pasa por reflexionar respecto a cómo será el aprendizaje del futuro en estos contextos tecnológico, y con el riesgo que supone toda aventura hacia el futuro, y al respecto podemos decir que vendrá caracterizado por ser: abierto, social y colaborativo, mezclando lo real y lo virtual, visual, descontextualizado y ubicuo, personalizado, móvil, y enredado.

En esta situación de transformación y cambio respecto a cómo se produce el aprendizaje en la sociedad del conocimiento, es donde aparecen los MOOC, sustentando y sustentándose en diferentes modelos emergentes de aprendizaje.

Y al respecto lo primero que tenemos que señalar es que la fundamentación del aprendizaje en los MOOC, se apoya en diferentes corrientes y teorías del aprendizaje. Algunas de ellas completamente contradictorias entre sí debido, por una parte, a que no existe una única visión de los MOOC, por ejemplo la distinción entre los cMOOC y xMOOC, y por otra, por la significación que se le pueden dar en ellos a los contenidos, a las tareas, o a las relaciones y conexiones que se establecen entre los que participan en la acción formativa del MOOC. Y al respecto nos encontramos con las siguientes teorías que los están fundamentado: conectivismo, constructivismo, aprendizaje autónomo, conductismo, aprendizaje ubicuo, aprendizaje autónomo, aprendizaje en red, aprendizaje autónomo, y aprendizaje basado en tareas y problemas.

---

Para nosotros los modelos emergentes en que sustentan los MOOC, son cuatro: a) El reconocimiento de la amplitud de los contextos de formación; b) Los entornos personales de aprendizaje; c) La clase invertida o *flippedclassroom*; y d) el aprendizaje móvil.

Hasta hace relativamente poco tiempo, solo era reconocido como aprendizaje significativo aquel que se adquiría en contextos formales de formación, como por ejemplo los ocurridos en las instituciones educativas bien de forma presencial o virtual. En la actualidad, gracias a la diversidad de tecnologías que tenemos a nuestra disposición y a la velocidad con que se producen los cambios en la información, se empieza a asumir que no solamente aprendemos en los contextos formales, sino también en los informales y no formales. Y es en este entramado, donde los MOOC empiezan a adquirir fuerte sentido, lo que lleva a algunos autores a señalar que desde esta perspectiva podemos hablar de los MOOC, como sistemas de acreditación y certificación de los contenidos adquiridos en contextos informales y no formales de formación. Por otra parte, como nos señala Conner (2013), los aprendizajes adquiridos también se producen en contextos intencionales y en los inesperados.

Hablar de MOOC es también hablar de *Entornos personales de aprendizaje* (Cabero, 2014; Castaño y Cabero, 2013), es acercarnos por tanto a una visión educativa que nos abre dos grandes posibilidades de entenderlos: como un entorno o enfoque de aprendizaje, o como la utilización por parte del alumno de un conjunto de herramientas de aprendizaje. Nosotros somos más partidario de la primera orientación, y ello supone relacionarlo con las formas en que los alumnos aprenden en la sociedad del conocimiento, que viene caracterizado por los siguientes grandes aspectos: buscando información, filtrándola y seleccionándola, organizándola, generando contenidos, compartiendo, comunicándonos, e interaccionando con otros. Ni que decir tiene que los MOOC, se convierten en un elemento de los PLE constituidos por los alumnos para su aprendizaje permanente

Otra de las metodologías emergentes relacionadas con los MOOC, es el denominado *Flippedclassroom* que consiste en la inversión del modelo tradicional de la clase, donde la entrega de la información se realiza fuera del salón de clase, y las tareas que tradicionalmente realizaba el alumno en casa se llevan a cabo en el salón de clase. Una visión de la misma puede encontrarla el lector en el trabajo de Steedie. (versión original en inglés: <https://steedie.files.wordpress.com/2012/05/flipped-23.png>; versión en castellano: <http://www.theflippedclassroom.es/un-grafico-en-espanol-sobre-el-modelo-fc/>). En líneas generales supone que el alumno realice antes del período de la clase diferentes tareas y *deberes* interaccionado con diferentes objetos de aprendizaje para que el alumno asimile la información; mientras que las sesiones de la clase, el alumno realiza una serie de actividades para mejorar la asimilación, se discute con sus compañeros, y el docente cumple una función de consolidación. Lógicamente uno de los objetos de aprendizajes que pueden ser utilizados en esta estrategia formativa son los MOOC.

Otro de los enfoques emergentes en los cuales se apoyan los MOOC, es el denominado aprendizaje móvil, que puede ser comprendido desde diferentes perspectivas: tecnocéntrico, en relación al e-learning, y centrado en el estudiante (Castaño y Cabero, 2013). Aunque debemos contemplar que el aprendizaje móvil se ha desplazado desde la tecnología a la persona, con una fuerte influencia en la deslocalización del conocimiento.

---

Aprendizaje móvil que, como ha señalado (Castaño y Cabero, 2014, 20-21), nos ofrecen diferentes posibilidades:

- Permite que se pueda potenciar un aprendizaje ubicuo; es decir, la realización de la acción formativa en cualquier momento y lugar, ello supone ofrecer a los estudiantes la posibilidad de acceder y procesar información fuera del aula.

- Fomenta el aprendizaje en un contexto natural y real del mundo, ayudando a crear un puente entre el mundo real, y la escuela.

- Potencia la formación denominada *Just in, just for me*; es decir, proporciona una formación en el momento que la necesitamos.

- Favorece la personalización del aprendizaje, de manera que los estudiantes puedan recibir la información en función de sus necesidades y ritmo de aprendizaje.

- Permite el acceso a datos en líneas que pueden apoyar el trabajo de campo que se está realizando.

- Facilita la comunicación sincrónica y asincrónica entre las personas que participan en la acción formativa.

- Permite el contacto directo y automático, con los padres de los estudiantes. Pueden servir por tanto para mejorar la comunicación entre padres, profesores y directores de centros.

Para finalizar señalar que, desde nuestro punto de vista, los MOOC se van a convertir en un elemento significativo, en la construcción de una escenografía virtual para el aprendizaje, pero posiblemente no tanto como algunos sectores nos están haciendo creer. Los MOOC seguirán en los escenarios de aprendizaje, pero posiblemente no como los conocemos en los momentos actuales.

#### Referencias bibliográficas.

- Cabero, J. (2014). Los entornos personales de aprendizaje (PLE). Antequera. IC Editorial.
- Castaño, C. y Cabero, J. (2013). Enseñar y aprender en entornos m-learning. Madrid: Síntesis.
- Conner, M.L. (2013). Informal Learning. Recuperado de <http://marciaconner.com/resources/informal-learning/>

Julio Cabero Almenara  
Director de *Píxel-Bit*, *Revista de Medios y Educación*